



Tema 2 del programa:	Página
Tendencias de la economía mundial	
Debate general (continuación)	153

Presidente : Sr. J. MICHALOWSKI (Polonia).

Presentes :

Los representantes de los siguientes países: Australia, Brasil, Colombia, Dinamarca, El Salvador, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Italia, Japón, Jordania, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Yugoslavia.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Argentina, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Cuba, Grecia, Hungría, Indonesia, Irak, Irlanda, Israel, Malí, Nueva Zelandia, Países Bajos, República Centroafricana, República Dominicana, Rumania, Suecia.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, República de Corea, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo Monetario Internacional, Comisión Interina de la Organización Internacional de Comercio.

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Tendencias de la economía mundial (E/3624 y Add.1 a 6, E/3628, E/3629, E/3631 y Add.1 a 3, E/3635, E/3652, E/3659 y Add.1 y 2, E/3661, E/3668; E/ECE/452)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. KLUTZNICK (Estados Unidos de América) dice que el aumento en la tasa de crecimiento industrial puede desempeñar un papel vital en el proceso de aceleración del desarrollo económico.

2. La parte I del *Estudio Económico Mundial, 1961* (E/3624 y Add.1 a 6) presenta una gran cantidad de material estadístico y contiene importantes conclusiones prácticas, basadas en la experiencia, que deberán servir a los países para la planificación de su desarrollo industrial. Además, se reconoce en dicho *Estudio* que el desarrollo económico es un proceso complejo que no puede explicarse con una simple teoría económica.

3. El objetivo del desarrollo económico es el bienestar y la dignidad de todos los hombres y, con este objeto, se deben tomar las medidas necesarias para fomentar las instituciones económicas y sociales que permitan a los seres humanos la mayor libertad de elección posible y que, al mismo tiempo que fomentan su bienestar material, les ofrezcan oportunidades adecuadas para su educación y suficiente tiempo libre para actividades recreativas y culturales. Además, para lograr tasas de desarrollo económico más elevadas no debe acudir a sistemas políticos, económicos y sociales cuyas características anulen las ventajas de ese desarrollo. Tampoco debe pedirse a las actuales generaciones, alegando un problemático beneficio para generaciones aún no nacidas, que reduzcan demasiado su bajo nivel de consumo actual con objeto de crear el margen de inversión que se necesitaría si diera al crecimiento económico un ritmo demasiado rápido.

4. El hecho de que el desarrollo económico suponga un equilibrio entre la industria y la agricultura no quiere decir que exista un solo modelo económico que deban copiar todos los países en vías de desarrollo. Una prudente planificación nacional del crecimiento industrial se debe basar, en general, en la estructura actual, si bien no inalterable, de los recursos del país respectivo y en sus instituciones económicas, políticas y sociales. En este sentido, es fundamental, sobre todo en las primeras etapas del desarrollo industrial, determinar los recursos naturales del país y sus disponibilidades de mano de obra calificada. Claro está, tanto la mano de obra como los recursos naturales pueden importarse. Sin embargo, dado que el proceso de desarrollo económico aumentará inevitablemente el gasto de los recursos en divisas de los países en vías de desarrollo, habrá que economizar estos recursos todo lo posible.

5. Se olvida algunas veces que en Occidente la revolución industrial tuvo lugar en circunstancias extremadamente favorables; las reservas de capital acumuladas con el comercio fueron un factor importante y el espíritu de empresa nacido de la experiencia comercial, otro. Los progresos de la ciencia y los inventos han desempeñado también un papel importante. Además, el liberalismo político y económico fomentan el espíritu de riesgo. La revolución industrial ha sido, en resumen, un proceso evolutivo basado en circunstancias e instituciones políticas, económicas y sociales favorables. Estas circunstancias favorables faltan en muchas de las economías que surgen actualmente. Muchos de los países en vías de desarrollo se ven obligados a crear instituciones y actitudes favorables al desarrollo, por medio de un acto de voluntad y dedicación nacionales. Los países latinoamericanos están marcando la pauta al decidir, de común acuerdo, la introducción de las reformas sociales y econó-

micas necesarias para fomentar el desarrollo económico y extender sus beneficios a todos los elementos de población.

6. Los Estados Unidos han reconocido siempre que los países en vías de desarrollo no necesitan sólo capital y, por consiguiente, han intensificado la asistencia técnica en sus programas bilaterales y han apoyado firmemente las actividades multilaterales de la misma naturaleza. Sin embargo, sólo recientemente se han dado cuenta de que las ventajas de la ayuda pueden disiparse si el país beneficiario tiene un sistema social inadecuado para una sociedad industrializada moderna y que canaliza los beneficios del desarrollo económico en favor de una minoría en vez de hacerlo en favor de la mayoría.

7. Los Estados Unidos consideran que la reforma agraria y de los métodos de cultivo es una condición previa necesaria para mejorar la agricultura de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, tampoco en esta esfera se puede lograr esa mejora únicamente por medio del capital. La mayoría de los planificadores económicos reconocen que es un error, en los primeros años de la planificación del desarrollo económico, el abandonar la agricultura y concentrar las actividades de planificación en las inversiones industriales y, especialmente, en la industria pesada. La mayoría de los países tienen una opinión más equilibrada del desarrollo y reconocen ahora que existen muchos caminos para lograr el desarrollo económico. A menudo, conviene prestar atención, en primer lugar, a la industria ligera que produce bienes de consumo para el mercado interior sustituyendo productos que, de otra manera, tendrían que importarse. Los datos estadísticos presentados en el *Estudio* parecen confirmar la opinión de que los países que se encuentran en las primeras etapas de su desarrollo han aprendido esa lección. La madurez de criterio que los países asiáticos han demostrado en el 18.º período de sesiones de la CEALO celebrado en Tokio, en marzo de 1962, ha quedado reflejada en su voluntad de aprovechar las posibilidades reales de crecimiento en la agricultura, en la industria ligera y en la pequeña industria. El *Estudio* muestra un enfoque igualmente equilibrado.

8. Aunque muchas industrias tienen necesariamente que organizarse en gran escala, es falso creer que toda la industria debe concebirse con ese criterio; en Dinamarca, por ejemplo, el 62% de los empleados industriales trabajan en establecimientos que emplean a menos de 50 personas. Además, son frecuentemente las pequeñas instalaciones las que tienen mayor importancia para el desarrollo de un complejo industrial, dentro del cual las industrias tienden a prosperar. Es también evidente que en todos los países industrializados, con excepción tal vez del caso especial del Japón, las pequeñas instalaciones pueden ser tan eficaces como las grandes. En resumen, todos los datos de que se dispone parecen confirmar la conclusión de la Secretaría, a saber: que el crecimiento industrial consiste tanto en la multiplicación de fábricas pequeñas como en la instalación de grandes empresas.

9. Las mayores posibilidades de comercio recíprocamente provechoso se encuentran en los países que tienen economías bastante diversificadas. Además, es en estos países donde la especialización internacional origina un mayor progreso económico, como ha quedado demostrado por

los efectos de la liberalización progresiva del comercio entre las naciones con empresas privadas diversificadas. Sin embargo, la especialización es importante para el crecimiento económico y, sobre todo, para la industrialización de los países en vías de desarrollo. Los ingresos procedentes de las exportaciones son, en cierto sentido, la clave de todo el problema del crecimiento económico; sin ellos hay pocas esperanzas de poner en marcha el tipo de reacción en cadena que produce el verdadero crecimiento.

10. La planificación económica bien concebida puede contribuir considerablemente a asegurar una mejor distribución de los recursos destinados a la industrialización. Sin embargo, este proceso no es automático, ya que todo lo que una planificación correcta puede hacer, es poner claramente de manifiesto las posibilidades de elección de los empresarios y demás personas interesadas, y asegurar que las decisiones se basen en una información adecuada. Las limitaciones de una planificación centralizada han resultado evidentes incluso en los países que han adoptado este sistema; se han hecho numerosas alusiones en esos países a la descentralización de la planificación, y sería interesante conocer los informes sobre la eficacia de esta descentralización dentro del concepto de planificación centralizada.

11. La experiencia de los Estados Unidos demuestra que el papel de la empresa privada tiene una importancia fundamental en la asignación de los recursos y en la transferencia y desarrollo de las especialidades empresariales. No es cierto que el sistema de la empresa privada y el uso apropiado de la planificación se excluyan recíprocamente, ya que en los Estados Unidos ha habido tanta planificación como en cualquier otro país. Pero no ha sido sólo el Gobierno sino las empresas y la industria los que han planificado libremente y sin limitaciones. Además, en otros países, e incluso en algunos cuyos dirigentes han manifestado una concepción socialista de la vida, resulta ahora que los sectores privados de la economía se desarrollan más rápidamente y son más eficaces para la satisfacción de las necesidades humanas que los sectores públicos. Existe, por consiguiente, en los documentos más recientes de planificación una mayor tendencia de estos países a reconocer debidamente el lugar que la empresa privada puede y debe ocupar.

12. La experiencia de los diez años pasados permite un cierto sentimiento de satisfacción. Sin embargo, la mayoría de los países en vías de desarrollo dependen todavía demasiado de la producción agrícola y minera; sus respectivos sectores industriales tienen que crecer aún más rápidamente si quieren alcanzar el objetivo de una economía diversificada moderna.

13. La situación monetaria y financiera ha mejorado considerablemente en muchos países; esto significa que el comercio, el ahorro y la inversión pueden desarrollarse mucho más ordenadamente que hace unos diez años. Significa también una reducción de las injusticias personales que inevitablemente acarrearán las perturbaciones monetarias. Otro motivo de satisfacción es que los países están cada vez más dispuestos a trabajar conjuntamente para su mutuo beneficio económico. Esta cooperación es evidente en el caso del AGAAC, del FMI y del BIRF. Además, las diferentes organizaciones y programas en-

cargados, oficialmente o no, de difundir las técnicas del desarrollo económico entre los países, actúan con un ritmo sin precedentes.

14. Refiriéndose a los acontecimientos del pasado año, el orador dice que no es sorprendente que la evolución de la expansión económica haya disminuido algo en Europa occidental y en el Japón, dado el rapidísimo avance de los últimos años. La experiencia demuestra que las economías que avanzan muy rápidamente necesitan hacer una pausa de vez en cuando para consolidar sus adelantos y prepararse a nuevos movimientos ascendentes. En el Japón y, especialmente, en Europa occidental las posibilidades básicas de nuevas expansiones no se han agotado todavía. Observa que en todas las economías, tanto de libre empresa como de planificación centralizada, un cierto desequilibrio, o una curva ascendente desigual, pueden estimular el futuro crecimiento tanto como un equilibrio aparente o una curva ascendente constante. El problema clave es estar seguro del objetivo y mantenerse a la altura de las necesidades del momento. Ninguna planificación previa permite prever las variables que, inevitablemente, se presentan en cada período. Pero esto no disminuye en modo alguno la importancia de los esfuerzos que hacen todos los países industrializados por atenuar las fluctuaciones excesivas de la actividad económica.

15. Uno de los objetivos más importantes de la planificación económica en los Estados Unidos, como en todos los países industrializados, es evitar depresiones como las que se presentaron con lamentable frecuencia antes de la segunda guerra mundial. La recuperación económica de los Estados Unidos iniciada en febrero de 1961 ha continuado, y se ha logrado una expansión continua de la producción y del empleo, acompañada de una estabilidad general de los precios. Como base de esta tendencia dominante está el continuo incremento de la productividad del trabajo y la extensión de las medidas de protección social. El principal problema de la economía de los Estados Unidos, en el plano interno, es la expansión continua hasta lograr un nivel de plena producción y un equilibrio estable en ese nivel.

16. Desde febrero de 1961 los principales indicadores económicos han registrado considerables adelantos. La tasa de desempleo ha descendido de 6,9% en el primer trimestre de 1961, a 5,5% en junio de 1962. El principal elemento de la recuperación ha sido, y continúa siendo, el gasto de los consumidores. La liquidez del consumidor ha aumentado considerablemente, lo que permitirá mantener el nivel de los gastos de consumo durante algún tiempo, incluso en el caso de que el ritmo actual de expansión se redujese o se detuviese. Las inversiones de las empresas han aumentado con menos rapidez de lo que se había esperado en un principio y, en general, no se ha llegado todavía al límite de la capacidad. La construcción de viviendas ha aumentado como consecuencia del aumento de los ingresos y de la facilidad de crédito hipotecario. Los gastos del Gobierno Federal han aumentado, igualmente, durante el período de recuperación, debido, en parte, a los esfuerzos realizados para fortalecer la economía, pero, sobre todo, a la expansión de los programas permanentes existentes o a otros nuevos. Las condiciones monetarias y crediticias siguen siendo

decididamente favorables para la expansión y los precios al por mayor han permanecido estables desde 1958.

17. La perspectiva a largo plazo de la economía de los Estados Unidos es muy alentadora. Con pocas excepciones, las reservas de recursos naturales y de materias primas son relativamente abundantes, el potencial productivo permite cubrir el déficit en los recursos mediante el comercio exterior, y el crecimiento de la población asegura un mercado creciente a los productos mundiales y una reserva cada vez mayor de conocimientos y técnicas de todo género. Gracias a la expansión de los programas educativos, sanitarios y sociales, se está reduciendo continuamente el porcentaje de la población que no contribuye a la expansión de la economía y no participa en los beneficios de esta expansión.

18. La Bolsa de Nueva York ha sido el centro de la atención económica nacional e internacional durante las últimas semanas; el alto nivel alcanzado por las cotizaciones en el invierno de 1961-62 estaba basado indudablemente, en la idea de que la inflación continuaría y en una estimación exagerada de las posibles ganancias a corto plazo de algunas grandes compañías americanas de las ramas más « dinámicas ». En el momento en que el mercado estaba más alto los dividendos eran bastante más bajos que el interés de las obligaciones, y los beneficios de las acciones sólo eran ligeramente superiores a los de las obligaciones. Sin embargo, el convencimiento general de que la inflación estaba dominada y de que los beneficios de las grandes industrias no crecían al ritmo esperado produjo inevitablemente el reajuste de las cotizaciones. No obstante, así como no se puede encontrar una relación sistemática entre las compras de los consumidores y los precios de las acciones, en el período de la postguerra, tampoco se puede establecer una verdadera relación entre los precios de las acciones y el nivel general de la actividad económica. Por consiguiente, lo más prudente será interpretar el descenso en el mercado bursátil como un ajuste de las expectativas de inflación a la ausencia de inflación en la realidad.

19. La economía de los Estados Unidos tiene aún que hacer frente a muchos problemas. Ni el Gobierno ni el pueblo están satisfechos con la tasa de crecimiento económico; la expansión de la economía no ha sido lo suficientemente rápida para lograr el objetivo del pleno empleo, aunque cada mes el número de personas ocupadas parece alcanzar cifras sin precedentes. El desempleo es una pérdida y tiene consecuencias económicas y sociales que afectan a los interesados, a sus familias y al conjunto de la sociedad. El Presidente de los Estados Unidos ha propuesto cambios en la estructura fiscal que, según se cree, aumentarían el ritmo de las inversiones de las empresas. La Administración ha tomado también con el mismo objeto, una serie de medidas para ajustar, en función de los intereses del momento, las medidas fiscales relativas a los fondos de amortización. Además, en las esferas económicas, hay actualmente un animado debate sobre la conveniencia de reducir los impuestos; la posición del Gobierno continúa siendo la de « espera vigilante ».

20. La discusión pública entre el trabajo, las empresas y el Gobierno, sobre el mejor procedimiento para lograr la continuidad del vigor y del progreso económicos

resume el verdadero proceso democrático. Actualmente, el verdadero problema es asegurar la producción de riqueza suficiente no sólo para los Estados Unidos sino también para ayudar a satisfacer las necesidades que origine el aumento de la población de los países extranjeros. La producción de los Estados Unidos que tienen el 6% de la población del planeta, es casi el 40% de la mundial. El vigor económico de los Estados Unidos es importante para la prosperidad del mundo en general, y su reciente recuperación económica ha ido acompañada de un aumento considerable de las importaciones cuyo promedio es de unos 16.000 millones de dólares anuales.

21. La potencia de los Estados Unidos les permite también continuar contribuyendo al desarrollo económico de los países menos desarrollados mediante las inversiones privadas y los programas de ayuda bilateral, y mediante contribuciones a los programas multilaterales de ayuda financiera y de asistencia técnica. La política comercial bosquejada por el Presidente al proponer la promulgación de una ley de expansión comercial en 1962, demuestra la determinación de emplear el potencial económico de los Estados Unidos en beneficio de todos, en un intento ambicioso de establecer en las zonas consumidoras y productoras más importantes de la Europa occidental y de Norteamérica un régimen de aranceles reducidos eliminando en lo posible las barreras comerciales. La propuesta del Presidente ha sido aprobada por la Cámara de Representantes sin cambios importantes y actualmente está sometida al examen del Senado.

22. El Sr. WALKER (Australia) recuerda que el *Estudio Económico Mundial* de las Naciones Unidas que se publica cada año es el sucesor de una serie de *Estudios* semejantes publicados por la Secretaría de la Sociedad de las Naciones, el primero de los cuales llevaba un título distinto de los actuales pero significativo: *The Courses and Phases of the World Depression*. El problema dominante en la política económica del decenio de 1930 a 1940 fue el de fomentar la recuperación de la depresión, que había conmovido hasta sus cimientos los sistemas económicos de muchos países y evitar la repetición de una catástrofe económica semejante.

23. Los estudios publicados por las Naciones Unidas reflejan, sin duda, una modificación importante de la escena económica mundial, puesto que ya no se preocupan tanto de tomar el pulso a la situación económica en curso. El mundo no está ya obsesionado por el miedo a las grandes depresiones cíclicas. Ciertamente es que el problema de las recesiones periódicas se plantea siempre, pero este cambio de terminología no es un mero juego de palabras. En la actualidad se tiene una idea bastante clara del proceso mediante el cual un retroceso económico puede perpetuarse y degenerar en una grave depresión, y los gobiernos tienen conocimiento y experiencia de las medidas destinadas a evitar la extensión del desempleo. Además, existe una firme tradición de asistencia internacional mutua con el apoyo de instituciones como el FMI.

24. El centro de interés ha cambiado del problema de las fluctuaciones a corto plazo al del crecimiento económico continuo. Para los países insuficientemente desarrollados el problema es el de introducir los cambios estructurales necesarios para desencadenar el proceso de crecimiento

económico autónomo que conocen desde hace largo tiempo los países industrializados. Ahora bien, en los países industrializados más importantes se ha destacado también como objetivo primordial de la política oficial y de las empresas privadas el mantenimiento de un crecimiento económico continuo.

25. La razón básica de ese interés en el problema del crecimiento es que únicamente merced al desarrollo económico pueden mantener los países una población cada vez mayor y aumentar los ingresos reales con la consiguiente mejora del nivel de vida. Además, la expansión económica continua permite resolver más fácilmente otros problemas. A este respecto, el Sr. Walker cita un párrafo de la introducción (E/3624) del *Estudio Económico Mundial, 1961*: «La evolución económica de los últimos tiempos en la Europa occidental ofrece un notable testimonio de que los problemas de ajuste ante las nuevas circunstancias pueden solucionarse con relativa facilidad, mientras se planteen en condiciones de crecimiento económico sostenido.»

26. En cuanto a las condiciones que afectan al crecimiento en las economías desarrolladas de empresa privada, el Sr. Walker dice que le ha producido particular impresión otro pasaje de la introducción al *Estudio*, en el que se subraya que «la política más importante para la expansión industrial en los países con economía desarrollada de empresa privada no ha estado constituida por medidas destinadas a modificar la estructura de la producción de las industrias o a acelerar el desarrollo de industrias concretas, sino más bien han sido disposiciones monetarias y fiscales de carácter general que han influido en el ritmo de incremento de la demanda global». El Sr. Walker señala en particular a la atención del Consejo las declaraciones que figuran en el resto del mencionado párrafo y en el siguiente.

27. En los países poco desarrollados el problema de mantener el crecimiento es mucho más complicado, ya que requiere, además del mantenimiento de una fuerte demanda efectiva, cambios profundos en la estructura económica y, con gran frecuencia, importantes reformas sociales. Como dijo el representante de la India en la 1226.ª sesión, para los países insuficientemente desarrollados no se trata únicamente, en cuanto atañe a la expansión económica, de obtener mejores resultados; esta expansión debe también ir acompañada de reformas en las instituciones económicas y sociales si se quiere que su valor social sea mayor y más hondo.

28. El comercio exterior desempeña una importante función en el crecimiento de la mayoría de los países. En los países en vías de desarrollo, la formación interior de capital ha de complementarse con la importación de bienes de capital extranjero, y el comercio de exportación es una importantísima fuente de divisas que sirven para pagar esos bienes de capital importados. Pero, tanto en los países en vías de desarrollo como en los altamente desarrollados, el comercio de exportación desempeña además otra función ya que produce ingresos y aumenta el poder de compra dentro del país. En consecuencia, un comercio de exportación sano contribuye a mantener las condiciones internas necesarias para un crecimiento continuado.

29. El depender del comercio internacional para atender a algunas de las necesidades esenciales del crecimiento económico plantea problemas especiales en la balanza de pagos. Los movimientos adversos de la balanza de pagos de un país pueden reducir el nivel de la demanda efectiva dentro del mismo y alterar las perspectivas de crecimiento económico. A menudo esos movimientos adversos obligan también a reducir la importación de bienes necesarios para el desarrollo.

30. Estas consideraciones demuestran la gran importancia que tienen para mantener el crecimiento económico no sólo las medidas destinadas a evitar las fluctuaciones indebidas de los precios de los productos básicos, que frecuentemente constituyen el origen de los problemas de la balanza de pagos, sino también las medidas internacionales que permiten a los países superar sus dificultades temporales.

31. En los últimos tiempos se ha prestado también atención a otro factor que podría contribuir a evitar las dificultades de la balanza de pagos. Al déficit en la balanza de pagos de un país corresponde un excedente en las balanzas de pagos de otros. El peligro de que, al mantener en un país unas condiciones económicas internas propicias al rápido crecimiento económico, se originen dificultades en su balanza de pagos, disminuiría si los países que comercian con él siguiesen también una política de rápido crecimiento. De aquí la importancia de una política concertada de crecimiento, como la adoptada en 1961 por los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, que el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales ha mencionado en la 1226.^a sesión.

32. Cuatro importantes modificaciones estructurales se han producido en la economía mundial. La primera es el aumento, a partir de la segunda guerra mundial, del número de países con economías de planificación centralizada, fenómeno que ha excluido del sistema de mercados interrelacionados a un importante sector de la economía mundial.

33. Durante mucho tiempo la economía mundial ha sido, sobre todo, una economía de empresa privada, aunque esta expresión sólo puede describir ahora de manera imperfecta la naturaleza de las economías nacionales que, además de las planificadas, constituyen la economía mundial. En la mayoría de los países el sistema es mixto, existiendo un importante sector nacionalizado y un considerable grado de control gubernamental sobre el sector de la empresa privada. Sin embargo, sigue existiendo una clara división entre esas economías mixtas y las que están completamente planificadas; en la práctica constituyen dos mundos económicos distintos, que a veces tienen los mismos problemas económicos fundamentales, pero que operan según principios diferentes.

34. Existen, desde luego, algunas relaciones comerciales entre los dos mundos económicos, pero se tropieza con grandes dificultades para establecer una asociación más estrecha entre ellos, no sólo porque representan sistemas económicos y políticos rivales sino también porque en el ejercicio del comercio se basan en principios diferentes. El sistema comercial de las economías mixtas de empresa privada es multilateral. El AGAAC, cuyos

miembros representan el 78% del comercio mundial (y el 83% si se tienen en cuenta los países asociados), intenta establecer un sistema que permitirá a sus miembros el libre acceso a los mercados de los demás, sometiéndolos únicamente a los aranceles aduaneros aplicables en virtud de la cláusula de la nación más favorecida. Esta regla general es objeto de excepciones, por ejemplo cuando se trata de proteger a un país contra el dumping o contra las exportaciones subvencionadas, pero, para estos casos, se ha cuidado de adoptar las oportunas medidas de protección. El sistema del AGAAC puede resumirse en los tres principios siguientes: en primer lugar, el comercio debe basarse en el principio de la no discriminación; en segundo lugar, las industrias nacionales deberán protegerse exclusivamente mediante aranceles aduaneros, y, en tercer lugar, deben celebrarse consultas entre las partes contratantes para evitar perjuicios a los intereses comerciales de todas ellas. El Sr. Walker se limita, por supuesto, a describir las normas del AGAAC y no entra en el problema de si son o no plenamente respetadas sobre todo en lo relativo al acceso de las materias primas a los mercados de ciertos países altamente industrializados.

35. Este sistema multilateral es, sin duda, muy diferente del sistema comercial que siguen los países con economía de planificación centralizada. En estas economías, la política de importación forma parte del plan general, que asigna al sector de las importaciones únicamente aquella parte del consumo que no puede satisfacerse con la producción interior planificada. Por consiguiente, los exportadores extranjeros no pueden competir en igualdad de condiciones con los productores internos, mediante la calidad y el precio. Además, a través del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) se ha establecido cierta coordinación entre las economías de planificación centralizada mediante convenios de intercambio comercial. Por consiguiente, el sector comercial abierto a los exportadores extranjeros tiende a ser de carácter residual respecto a la producción interior y a las importaciones efectuadas bajo la égida del CAEM. Sin embargo, parece que ni siquiera en ese sector residual está el volumen del intercambio comercial sometido tanto al juego de las fuerzas del mercado como a las decisiones administrativas y gubernamentales, muchas de las cuales pueden parecer arbitrarias a los proveedores del exterior. El Sr. Walker señala que no critica el sistema, sino que únicamente describe la situación existente.

36. También pueden plantear problemas a otros países los precios de los productos exportados por los países con economía de planificación centralizada. En efecto, es difícil para los extranjeros determinar los elementos normales que intervienen en la formación de los precios en una economía planificada, y, por consiguiente, es difícil también aplicar a sus exportaciones las disposiciones que normalmente hay contra el *dumping* en la legislación de los países de libre empresa, donde se exige que se puedan determinar fácilmente los precios de costo.

37. En la actualidad el comercio entre esos dos mundos económicos se efectúa en gran parte mediante acuerdos bilaterales y no se han presentado grandes dificultades dado el volumen en cierto modo marginal de dicho

comercio. La situación podría cambiar si los países con economía de planificación centralizada llegasen a tener una participación mucho mayor en el comercio mundial. Cuando se ataque este problema no deberán buscarse soluciones distintas del sistema vigente en la mayor parte del comercio mundial, que se basa en particular en la no discriminación multilateral.

38. La segunda novedad importante es la integración regional, que ha progresado mucho en la Europa oriental y en la occidental, y que comienza a desarrollarse en América Latina. La integración regional ha producido ya beneficios económicos apreciables en Europa occidental, y es probable que la cooperación económica de este tipo sea también beneficiosa en otras partes.

39. La integración regional comienza normalmente con el establecimiento de lo que en la práctica es un sistema preferencial mutuo entre los participantes y si se lleva a cabo con un espíritu « autárquico » puede ocasionar grandes perjuicios económicos a los países exteriores e incluso en última instancia paralizar todo progreso, dentro del propio grupo integrado. Australia, que es un país difícil de situar en ninguna posible agrupación regional, concede gran importancia a las promesas de los portavoces de los grupos existentes quienes han asegurado que seguirán una política « abierta » y que habrá posibilidades de aumentar los intercambios con el resto del mundo.

40. La tercera novedad es el efecto de la política agrícola nacional, sobre todo la de los países altamente industrializados, en el comercio internacional, y las consiguientes dificultades para muchos países productores primarios. En muchos países se ha aislado a la agricultura de la economía mundial y esta situación cuenta con el apoyo de poderosas fuerzas sociales y políticas que están decididas a defenderla.

41. La tendencia al proteccionismo agrícola influye profundamente en el volumen del comercio internacional de productos primarios. No es posible ignorar indefinidamente el problema. Entre otras razones, porque el mundo no puede permitirse desalentar a quienes producen de manera eficiente y a bajo costo en un momento de crecimiento explosivo de las poblaciones.

42. El desarrollo de los grupos comerciales regionales y el proteccionismo agrícola de los países industrializados han tenido una importante consecuencia: reducir la magnitud del mercado mundial de los exportadores agrícolas. Por ese mercado pasa sólo una parte muy pequeña de la producción mundial de la mayoría de los principales artículos agrícolas: el 5% de los granos para alimentación animal, el 10% de la carne de vaca o de la mantequilla, el 12% del azúcar y el 15% del trigo. En consecuencia, el llamado precio mundial de muchos productos agrícolas atraviesa por una fase de depresión y tiene cada vez menor relación con el costo de producción de los países de producción primaria eficiente, y con los precios que en realidad reciben los productores agrícolas de los países industrializados al amparo de diversos procedimientos proteccionistas.

43. La cuarta novedad importante en la economía mundial es la tendencia hacia la industrialización de los países en vías de desarrollo, proceso que el *Estudio* examina a fondo. Un rasgo particularmente llamativo

del *Estudio* estriba en que se presenta como inevitable la tendencia de las economías de los diferentes países a evolucionar hacia estructuras idénticas.

44. El objetivo final de los países en vías de desarrollo debería ser crear economías diversificadas semejantes a las de los países desarrollados. El aceptar esta idea, como hace el *Estudio*, supone un notable contraste con el pensamiento económico anterior a la segunda guerra mundial, según el cual algunos países debían concentrar sus esfuerzos en la producción agrícola y otros en la producción industrial. Se pensaba asimismo que la especialización regional sería un medio eficaz para elevar el nivel de los ingresos gracias al comercio exterior. Otra consideración, que el *Estudio* no subraya, radica en que, sin industrialización y sin diversificación de la economía, los países en vías de desarrollo no adquirirán la experiencia y las enseñanzas que ofrece el trabajo en la industria y no conocerán el espíritu de empresa que despierta la existencia de posibilidades económicas muy variadas.

45. La indicada tendencia hacia la industrialización tendrá sin duda grandes consecuencias para el comercio internacional. Sin embargo, es interesante observar en este sentido que el progreso industrial no reduce el comercio; en realidad, los países industrializados más importantes mantienen un floreciente comercio internacional gracias a una especialización muy avanzada.

46. Por último, el Sr. Walker reserva el derecho de su delegación a tratar en otro momento cuestiones, como las propuestas relativas a la celebración de una conferencia sobre comercio mundial, a las cuales no se ha referido en el curso de su intervención.

47. El Sr. GUZINA (Yugoeslavia) elogia a los autores del *Estudio Económico Mundial* y de los estudios regionales. El hecho de que el *Estudio* examine cada año una cuestión determinada con una perspectiva a largo plazo es un excelente procedimiento y en el *Estudio* correspondiente a 1961 se estudia adecuadamente el desarrollo industrial durante el decenio 1950-1960.

48. Hay tres esferas muy importantes en las que la teoría económica ha realizado progresos decisivos durante el decenio pasado; estos progresos no sólo se reflejan en los documentos de las Naciones Unidas, sino que esos documentos han contribuido a ellos en gran parte.

49. La primera de estas características sobresalientes de la teoría económica es su preocupación predominante por el crecimiento económico. La dinámica económica en forma de análisis de las tendencias a largo plazo está sustituyendo al estudio de los factores del equilibrio estático y de los ciclos a corto plazo sobre los que se había centrado el interés de los economistas occidentales casi hasta 1939. En este análisis a largo plazo, el ritmo del desarrollo se ha convertido en el criterio básico de la eficacia económica.

50. Este progreso de la teoría económica reviste una importancia vital para los países menos desarrollados. El crecimiento económico, que marca la pauta para la modernización de otros factores de la vida social, es para dichos países una condición previa a la plena afirmación de su independencia política. Según la teoría actual del crecimiento económico, el desarrollo de los países insu-

ficientemente desarrollados se ha convertido en un campo de estudio sumamente prometedor, al cual aporta una valiosa contribución el capítulo primero del *Estudio* (E/3624/Add.1) relativo a los resultados del desarrollo industrial en dichos países.

51. Es interesante observar que los economistas se dan cada vez más cuenta, no sólo de que los países en vías de desarrollo necesitan un ritmo elevado de crecimiento, sino también de que es posible lograr ese ritmo si se toman las medidas necesarias en dichos países y se dispone de una asistencia internacional organizada. Los debates del Consejo sobre el Decenio para el Desarrollo (1214.^a a 1219.^a sesión), son la indicación más reciente de que ésta es la opinión predominante; se ha señalado, en efecto, que el objetivo de aumentar en un 5% la tasa de crecimiento del ingreso nacional de los países en vías de desarrollo, asignado al Decenio, representa un mínimo.

52. La segunda esfera en que la teoría económica ha realizado progresos es la de la planificación del desarrollo económico y social. Hoy día se reconoce generalmente la necesidad de esta planificación. Han quedado muy atrás las ideas de quienes en el pasado negaban la posibilidad de funcionamiento eficaz de las economías planificadas. La planificación ha arraigado firmemente en la práctica; al mismo tiempo, se ha definido mejor el concepto de una economía planificada, se ha atenuado en cierto modo la rigidez del centralismo en la planificación y se ha reconocido el principio de libre elección por parte del consumidor. Los grandes debates sobre la eficacia de una economía planificada, sostenidos por los economistas occidentales durante el período de 1920 a 1940, se han resuelto definitivamente en favor de la planificación.

53. Actualmente la planificación debe aplicarse y, en cierto modo, adaptarse a las diferentes estructuras institucionales y a las distintas fases del desarrollo económico y social. Sin embargo, la planificación debe comprender en todo caso, además de una metodología precisa, ciertas medidas de aplicación. La planificación requiere, cada vez más, adaptaciones institucionales adecuadas en la economía, sin las cuales no dejaría de ser puramente teórica.

54. La tercera esfera en que ha progresado el pensamiento económico, y en la cual el acuerdo es mucho más general, es la relativa al tipo de desarrollo económico y a la función de la industrialización en el desarrollo económico y social, función que está adecuadamente destacada en la introducción al *Estudio*. Actualmente se reconoce en general que el desarrollo debe ser coordinado, estable y equilibrado.

55. Sin embargo, todavía no se han superado por completo ciertas concepciones anticuadas sobre el desarrollo económico y social, y esas concepciones se manifiestan hasta cierto punto, en los documentos relativos al Decenio para el Desarrollo. El denominado desarrollo equilibrado de los países insuficientemente desarrollados, sirve algunas veces para justificar una política económica de crecimiento lento, que refleja únicamente los intereses de una parte de la población.

56. Nadie niega, por ejemplo, la importancia de la enseñanza y de la formación profesional, o de la ampliación

de las comunicaciones. Pero si se quiere que el desarrollo sea equilibrado y, al mismo tiempo, lo más rápido posible, debe darse preferencia a la industria.

57. Es evidente que en un país insuficientemente desarrollado debe tener prioridad la creación de una industria como condición previa para un crecimiento gradual y autónomo. Si se quiere que los países en vías de desarrollo lleguen a tener una economía diversificada, deben necesariamente modificar el desequilibrio que actualmente existe en su economía como consecuencia del bajo nivel de su desarrollo industrial. A este respecto, el Sr. Guzina señala a la atención del Consejo las cifras que figuran en los cuadros 1 a 5 del capítulo primero del *Estudio*, las cuales indican que en el decenio pasado el ritmo de crecimiento industrial de la mayoría de los países menos desarrollados ha sido superior a la tasa de crecimiento del producto nacional bruto.

58. El modelo, generalmente aceptado, de un crecimiento económico basado en la intensidad y en la eficacia de las inversiones permite llegar a la conclusión de que el desarrollo de la industria reviste una importancia vital para el crecimiento acelerado. La industria, por ser la rama económica más productiva, aumenta la capacidad de acumulación y de inversión de capital de un país. Podría decirse, en términos generales, que la tasa de formación de capital está estrechamente relacionada con el nivel de desarrollo industrial.

59. La industrialización aumenta la capacidad de un país para la formación de capital y, al mismo tiempo, asegura un uso más eficaz de ese capital, factor éste último que se da con menos frecuencia en el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados.

60. La experiencia de Yugoslavia es especialmente significativa para ilustrar la importancia de un desarrollo industrial rápido. Durante el decenio examinado en el *Estudio*, se ha duplicado el ingreso nacional real. La base de ese desarrollo acelerado ha sido una rápida expansión de la industria; en 1960, la producción industrial fue cuatro veces y media superior a la de antes de 1939. Esa expansión industrial no se ha hecho a expensas de otros sectores, sino que, por el contrario, ha contribuido al crecimiento de los mismos. La producción agrícola, por ejemplo, fue en 1960 superior en un 46% al promedio de la preguerra. Ciertos servicios sociales como la enseñanza y la sanidad se han ampliado también extraordinariamente.

61. Los análisis contenidos en el *Estudio* demuestran que es imposible la especialización unilateral, basada en una especie de división internacional estricta del trabajo, y que es necesario el desarrollo diversificado, sobre todo de la industria. El desarrollo de las industrias de bienes de capital y de producción intermedia es especialmente importante, pues son precisamente esas industrias las que permiten incrementar la capacidad efectiva de formación de capital. El análisis de las tendencias en los países industrialmente desarrollados durante el último decenio, que figura en el capítulo segundo del *Estudio* (E/3624/Add.2), indica con toda claridad que esas industrias se desarrollan a un ritmo más rápido que la totalidad de la industria. En Yugoslavia, por ejemplo, durante el decenio 1951-1960, el coeficiente del aumento de la industria de bienes de consumo fue

de 2,5, mientras que el de la industria de bienes de capital llegó a 3,5. Una evolución más o menos análoga se ha observado en países como la India, México y Brasil. El desarrollo de las industrias de bienes de capital y de producción intermedia también puede poner remedio a una situación desfavorable de la balanza de pagos de los países en vías de desarrollo al reducir sus necesidades de importación.

62. Sin embargo, como se indica acertadamente en el *Estudio*, los países menos desarrollados que no tienen centros industriales tienen a menudo que iniciar su industrialización con los sectores donde es posible resolver el problema concreto de la balanza de pagos con un mínimo de fondos. Al principio, esas industrias no siempre tienen que ser forzosamente de bienes de capital y de producción intermedia. A este respecto, es preciso también valorar debidamente la importancia de las industrias de exportación especialmente en los países que han alcanzado ya cierto nivel de industrialización.

63. En vista de los progresos de la teoría económica, es evidentemente necesario intensificar, dentro del marco del Decenio para el Desarrollo, las actividades de la comunidad mundial destinadas a apoyar, en el plano internacional, los esfuerzos de los países menos desarrollados por lograr una rápida transformación económica.

64. La propuesta conferencia de las Naciones Unidas sobre el comercio internacional sería una de las primeras contribuciones encaminadas a suprimir las dificultades existentes en las relaciones internacionales, que entorpecen la rápida transformación económica de los países menos desarrollados.

65. El Sr. BROWN (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que durante varios años la CIOSL ha sugerido la convocatoria de una conferencia internacional sobre los problemas que plantea el comercio internacional. Aun cuando varios organismos internacionales han realizado una importante labor en esta materia, y está en curso una labor aún más importante, es desalentador observar (E/3631 y Add.1 a 3) que numerosos gobiernos consideran que, en la fase actual, una conferencia internacional redundaría tal vez en detrimento del enfoque pragmático y experimental que hasta ahora se ha aplicado. La evolución del comercio internacional en los últimos años demuestra claramente que la situación sigue empeorando: la relación de intercambio se ha hecho aún más desfavorable para los países insuficientemente desarrollados, y en algunos casos la competencia entre los países industriales para obtener nuevos mercados ha adquirido un aspecto más amenazador. Además, la tendencia hacia la autarquía en el bloque soviético ha ido acompañada de ofensivas comerciales dirigidas principalmente contra algunas de las zonas más vulnerables del mercado mundial.

66. Es muy conveniente, por lo tanto, atacar decididamente y sin reservas, los problemas del comercio mundial y centrar la atención en los que no pueden resolverse por medio de los organismos internacionales actualmente aplicados. El peligro de los posibles efectos desfavorables de una conferencia internacional en la labor ya efectuada o en curso, podría reducirse considerablemente mediante

una minuciosa labor preparatoria, resolviendo los problemas técnicos planteados e informando a la opinión mundial sobre las tareas de la conferencia. Entre las tareas preparatorias debería figurar también el establecimiento de unas reglas mínimas de conducta en el comercio internacional, cuya aceptación pudiera pedirse razonablemente a todos los Estados que deseen participar en la conferencia. Además, convendría señalar, condenar y combatir muchas prácticas nocivas, sobre todo si afectan al comercio y al desarrollo de los países menos privilegiados. Entre esas prácticas figuran ciertos métodos imperialistas, como la ruptura de convenios multilaterales concertados para mantener los precios de los productos básicos y estimular su exportación.

67. El principal objetivo de la conferencia sería un reajuste radical de los mercados mundiales y de la política comercial para tener en cuenta las nuevas estructuras económicas que surgen en el mundo. Se debería insistir especialmente en la urgente necesidad de utilizar los excedentes actuales para atender necesidades básicas, sobre todo en los países menos privilegiados. En un mundo en que la mayoría vive en medio de la pobreza y de las privaciones, no puede decirse que existan verdaderos excedentes. El problema consiste en canalizar los productos sobrantes hacia las regiones que los necesitan; una proporción cada vez mayor de las exportaciones debería desviarse de los antiguos mercados, orientándola hacia los nuevos que pueden crearse en los países en vías de desarrollo. Las tareas en perspectiva son ingentes, y sólo podrán llevarse a cabo utilizando plenamente los instrumentos que ofrece la política económica y comercial actual, especialmente si los esfuerzos se asocian con la ayuda a los países en vías de desarrollo y con las inversiones privadas extranjeras. El resultado sería una expansión del comercio internacional que redundaría en provecho tanto de los países industrializados como de los que se hallan en vías de desarrollo, los cuales tropiezan a menudo con grandes dificultades para poder colocar sus nuevos productos en los mercados tradicionales de los países industrializados.

68. Convendría además prestar especial atención a la coordinación y consolidación de las actividades actuales relacionadas con los productos básicos, y establecer una distinción precisa entre las tendencias de los precios a largo y a corto plazo. En lo que se refiere a la tendencia a largo plazo a la baja de los precios de los productos básicos, es muy importante distinguir entre los factores económicos y la posición desfavorable de los productores en las negociaciones. Esta posición de los productores podría reforzarse mediante la aplicación de políticas comerciales internacionales apropiadas. Una política semejante destinada a reforzar la posición de los productores agrícolas en sus tratos con las grandes empresas ha dado lugar en numerosos países industriales a la creación de una especie de « fuerza compensadora ». Lo que la CIOSL propone es la creación de una « fuerza compensadora » en el plano internacional. Sin embargo, en este caso se trata, tanto en el plano internacional como en el nacional, de decisiones políticas, y no puramente económicas, ya que el objetivo no es incrementar los beneficios sino establecer una economía mundial más equilibrada. La condición previa para crear esa « fuerza compensadora » es una armonización mínima de los convenios

comerciales multilaterales y bilaterales. La lección indiscutible que debe sacarse de la aplicación de los convenios internacionales sobre el azúcar y el estaño, es que no puede crearse una fuerza compensadora eficaz sin ampliar los convenios multilaterales a fin de que éstos prevalezcan sobre los bilaterales. El logro de ese objetivo depende también de decisiones políticas, y no simplemente económicas. No obstante, si bien el establecimiento de una fuerza compensadora para evitar la baja, económicamente injustificada, de los precios de los productos básicos, requiere una decisión política de las naciones industriales ricas, son también los países exportadores quienes deben decidir las medidas necesarias para ampliar los convenios multilaterales y reducir las posibles consecuencias desfavorables de los bilaterales.

69. Las mismas consideraciones se aplican a los intentos de suprimir las fluctuaciones a corto plazo en los precios de los productos básicos. Ultimamente se han hecho algunos progresos para establecer un plan de compensa-

ción, pero estos progresos son lentos. El único medio de acelerar el proceso es que los países importadores y exportadores adopten una serie de medidas de carácter principalmente político.

70. Como las decisiones necesarias son fundamentalmente políticas, y el éxito depende en gran parte de que muchos gobiernos y organizaciones internacionales adopten simultáneamente un gran número de medidas distintas pero cuidadosamente concertadas, una conferencia internacional bien preparada parece ser el procedimiento más indicado para esa importantísima iniciativa. La adopción de esas medidas redundaría en beneficio tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados, fomentaría una sana expansión del comercio internacional y reduciría la distancia cada vez mayor entre las naciones ricas y las pobres.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.